

TOTA PULCHRA

¡O h Madre Inmaculada,
que eres para todos signo
de segura esperanza y de consuelo,
haz que nos dejemos atraer
por tu pureza inmaculada!

Tu belleza

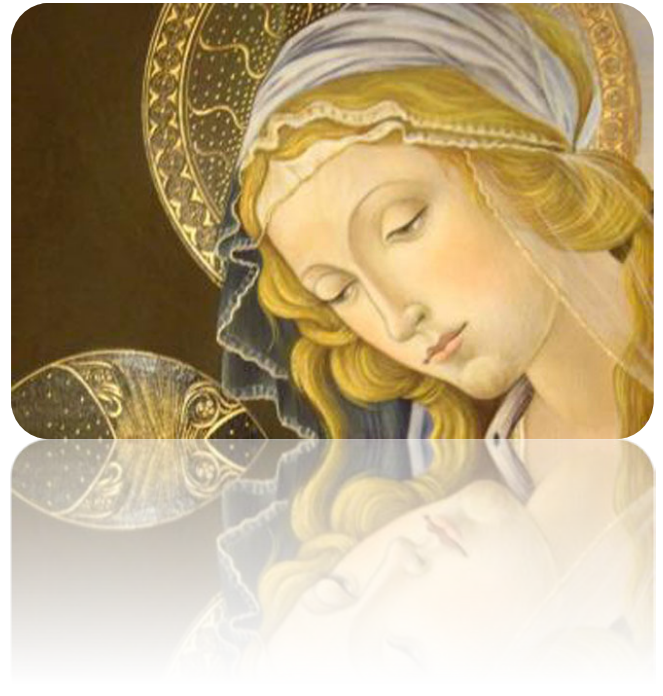
– *Tota Pulchra*, cantamos hoy –

nos garantiza que es posible la victoria del amor;
más aún, que es cierta; nos asegura que la gracia es más fuerte que el pecado
y que, por tanto, es posible el rescate de cualquier esclavitud.

Sí, ¡oh María!, tu nos ayudas a creer con más confianza en el bien,
a apostar por la gratuidad, por el servicio, por la no violencia,
por la fuerza de la verdad; nos estimulas a permanecer despiertos,
a no caer en la tentación de evasiones fáciles,
a afrontar con valor y responsabilidad la realidad, con sus problemas.
Así lo hiciste tú, joven llamada a arriesgarlo todo
por la Palabra del Señor.

Sé madre amorosa para nuestros jóvenes,
para que tengan el valor de ser "centinelas de la mañana",
y da esta virtud a todos los cristianos para que sean alma del mundo
en esta época no fácil de la historia.

Virgen Inmaculada, Madre de Dios y Madre nuestra,
ruega por nosotros! Amen.



Benedicto XVI